

quit domum suam, et dedit servis suis potestatem cujusque operis, et juniori precepit ut vigilet.

35. Vigilate ergo (nescitis enim quando dominus domus veniat: serò, an medià nocte, an galli cantu, an manu).

36. Ne cum venerit repente, inveniat vos dormientes.

37. Quod autem vobis dico, omnibus dico: Vigilate.

## CAPITULO XIV.

Los príncipes de los sacerdotes se juntan en consejo para resolver la muerte de Jesucristo, que celebra su última cena. Judo le vende. Escríbese el finis la Eucaristía. Sale al lucero, su donde era, y es entregado por Judas. Huyen los discípulos. Se aconseja, escarnecido, escupido, y juzgado reo de muerte delante de Califa. Pedro le niega tres veces, y llora su pecado.

1. \*Erat autem Pascha et Azyma post biduum: et querebant summi sacerdotes, et Scribæ quomodo eam dolo tenerent, et occiderent.

2. Dicebant autem: Non in die festo, ne forte tumultus fieret in populo.

3. \*Et cum esset Bethaniam in domo Simonis leprosi, et recumberet: venit mulier habens alabastrum unguenti nardi spicati pretiosi, et fracto alabastrum, effudit super caput ejus.

4. Erant autem quidam indigni feroces intra semelipsos, et dicentes: Ut quid perditio ista unguenti facta est?

5. Poterat enim unguentum istud vendi plus quam trecentis denariis, et dari pauperibus. Et fremebant in eam.

6. Jesus autem dixit: Sinite eam: quid illi molesti estis? Bonum opus operata est in me.

7. Semper enim pauperes habetis vobis-

jos, dejó su casa, y encargó á cada uno de sus siervos todo lo que debía hacer, y mandó al portero, que velase.

33. Velad pues (porque no sabéis, cuando vendrá el dueño de la casa: si de tarde, ó á media noche, ó al canto del gallo, ó á la mañana).

36. No sea que cuando viniere de repente, os halle durmiendo.

37. Y lo que á vosotros digo, á todos lo digo: Velad.

1. Y dos días después era la Pascua, y los ázimos: y los príncipes de los sacerdotes, y los Escribas andaban buscando como le prenderían por engaño, y le harían morir.

2. Mas decían: No en el día de la fiesta, porque no se moviese alboroto en el pueblo.

3. Y estando Jesús en Bethania en casa de Simón el leproso, sentado á la mesa: llegó una mujer, que traía un vaso de alabastrum de unguento muy precioso de nardo espigado, y quebrando el vaso, derramó el bálsamo sobre su cabeza.

4. Y algunos de los que había allí, lo llevaban muy á mal entre sí mismos, y decían: ¿A qué fin es este desperdicio de unguento?

5. Pues pudiera venderse este unguento por mas de trescientos denarios, y darse á los pobres. Y bramaban contra ella.

6. Mas Jesús dijo: Dejádla: ¿porqué la molestais? buena obra ha hecho conmigo.

7. Porque siempre tenéis pobres con vos-

1 Se expresan las cuatro partes de la noche, continuándose la misma metáfora.

2 El precepto de la vigilancia cristiana obliga generalmente á todos los fieles. Cristo en estas palabras no se refiere á una condición de hombres, ó de estados; habla con todos, y así todos deben tener presente, y rumiar mucho esta verdad, que nos dice S. Acasio: que el estado, en que á cada uno hallare el último momento de su vida, que ignora cuando será, es el último día del mundo, y este decidirá la suerte, que le ha de caber por toda una eternidad. Y este es aquel terrible momento, de que depende la eternidad.

3 Esta es, la Pascua, en que se comían panes sencillos, ó aza levadura, y que comenzaba dos días después.

MS. Era la Pascua del pan sin levadura.

4 MS. Como pratesen de engaño. — 5 De la Pascua.

6 El Griego: vaporis mentis velutadi, de mundo puro, sin otra mezcla, legítimo, de mucho precio. Era un unguento, ó bálsamo hecho de la espiga del nardo, que era mucho mas precioso, que el bálsamo, que se hacía de su hoja.

7 MS. Esta periclitio.

8 Estas equivaldrían como 6 unos trescientos cincuenta y dos reales. Otros lo valían en mucha mayor cantidad entendiendo la palabra denarios por el denario de oro.

9 En especial Judas.

a Matth. xxvi, 2. Luc. xxi, 1. — b Matth. xxvi, 6. Joann. xi, f.

cum: et cum volueritis, potestis illis benefacere: me autem non semper habetis.

8. Quod habuit hæc, fecit: prævenit ungore corpus meum in sepulturam.

9. Amen dico vobis: Ubiunque prædication fuerit Evangelium istud in universo mundo, et quod fecit hæc, narrabitur in memoriam ejus.

10. \*Et Judas Iscariotes unus de duodecim, abiit ad summos sacerdotes, ut proderet cum illis.

11. Qui audientes gavisii sunt: et promiserunt ei pecuniam se daturus. Et querebat quomodo illum opportunè traderet.

12. \*Et primo die Azymorum quando Pascha immolabatur, dicunt ei discipuli: Quæ vis carnis, et parcamus tibi ut manduces Pascha?

13. Et misit eos ex discipulis suis, et dixit eis: Ite in civitatem, et occurret vobis homo lagenam aque bajulans, sequimini eum:

14. Et quocumque introierit, dicite domino domus, quæ Magister dicit: Ubi est refectio mea, ubi Pascha cum discipulis meis manducem?

15. Et ipse vobis demonstrabit conaculum grande, sicutum: et illic parate nobis.

16. Et abierunt discipuli ejus, et venerunt in civitatem: et invenerunt sicut dixerat illis, et paraverunt Pascha.

17. \*Vespere autem facto, venit cum duodecim.

18. Et discumbentibus eis, et manducantibus, ait JESUS: Amen dico vobis, quia unus ex vobis tradet me, qui manducat mecum.

19. At illi ceperunt contristari, et dicere ei singulatum: Numquid ego?

20. Qui ait illis: Unus ex duodecim, qui intingit mecum manum in catinum.

21. Et Filius quidem hominis vadit, sicut scriptum est de eo: vas autem hominis illi, per quem Filius hominis tradetur. Bonus erat ei, si non esset natus homo ille.

1 MS. En remembranza della.

2 En el que se debía inmolare el Cordero pascual. Los Hebræos usan frecuentemente de la misma acción por el deber. Luc. xxi, 7.

3 La Pascua solo podía celebrarse en Jerusalén. Véase la nota al v. 18, cap. xvi, de S. Matheo.

4 MS. Os es el mi refector. La palabra griega *conaculum*, significa comunmente un *mecon* ó *hosteria*; pero significa tambien en general todo aposento ó casa en donde se recibe un huésped, que es lo que aquí significa.

5 Así se llama tambien entre nosotros la sala, en que celebró el Salvador la Pascua con sus discípulos.

6 Lo necesario para celebrarla. — 7 MS. Ellos comparecerán de estrident.

8 El Griego *eis* *ad* *ei*, en vez de *est* *est*, es un barbarismo, porque los nombres hebræos son indeclinables.

9 Esto es, mi familiar y doméstico.

a Matth. xxi, 14. — b Ibid. xxi, 17. Luc. xxi, 7. — c Matth. xxvi, 20. Luc. xxi, 14. — d Joann. xiii, 21.

— e Psalms. xl, 10. Aclor. i, 14.

otros: y cuando quisierdes, les puedes hacer bien: mas á mí no siempre me tenéis.

8. Hizo esta lo que pudo: se adelantó á ungir mi cuerpo para la sepultura.

9. En verdad os digo, que donde quiera que fuere predicado este Evangelio por todo el mundo, tambien lo que esta ha hecho será contado en memoria de ella.

10. Y Judas Iscariotes uno de los doce, fué á los príncipes de los sacerdotes, para entregárselo.

11. Ellos, cuando le oyeron, se holgaron: y prometieron darle dinero. Y buscaba ocasion oportuna para entregarlo.

12. Y el primer día de los ázimos, cuando sacrificaban la Pascua, le dicen sus discípulos: ¿Dónde quieres que vamos á disponerle, para que comas la Pascua?

13. Y envia dos de sus discípulos, y les dice: Id á la ciudad, y encontraréis un hombre, que lleva un cántaro de agua, seguidle:

14. Y en donde quiera que entrare, decid al dueño de la casa, el Maestro dice: ¿Dónde está el aposento, en donde ha de comer la Pascua con mis discípulos?

15. Y él os mostrará un conáculo grande, aderezado: disponed allí para nosotros.

16. Y partieron los discípulos, y fueron á la ciudad: y lo hallaron, como les habia dicho, y aderezaron la Pascua.

17. Y llegada la tarde, fué con los doce.

18. Y cuando estaban sentados, y comiendo á la mesa, les dijo JESUS: En verdad os digo, que uno de vosotros, que come conmigo, me entregará.

19. Entonces ellos comenzaron á entristecerse, y á decirle cada uno por sí: ¿Acaso soy yo?

20. Y él les respondió: Uno de los doce, el que mete conmigo la mano en el plato.

21. Y el hijo del hombre va en verdad, como está escrito de él: mas ay de aquel hombre, por quien será entregado el Hijo del hombre! Bueno le fuera á aquel hombre, si nunca hubiera nacido.



22. \* Et manducantibus illis, accepit Jesus panem: et benedicens fregit, et dedit eis, et ait: Sumite, hoc est corpus meum.

23. Et accepto calice, gratias agens dedit eis: et biberunt ex illo omnes.

24. Et ait illis: Hic est sanguis meus novi Testamenti, qui pro multis effundetur.

25. Amen dico vobis, quis jam non bibam de hoc genimine vitis usque in diem illum, cum illud bibam novum in regno Dei.

26. Et hymno dicto exierunt in montem Olivaram.

27. Et ait eis Jesus: \* Omnes scandalizabimini in me in nocte ista: quia scriptum est: \* Percutiam pastorem, et dispergentur oves.

28. Sed postquam resurrexero, precedam vos in Galilaeam.

29. Petrus autem ait illi: Et si omnes scandalizaverint in te, sed non ego.

30. Et ait illi Jesus: Amen dico tibi, quia tu hodie in nocte hac, priusquam gallus vocem sis dederit, ter me es negaturus.

31. At ille amplius loquebatur: Et si oportuerit me simul commori tibi, non te negabo. Similiter autem et omnes dicebant.

32. \* Et veniunt in praedium, cui nomen Getsemani. Et ait discipulis suis: Sedete hic donec oram.

33. Et assumpsit Petrum, et Iacobum, et Joannem secum: et cepit povere, et orare.

34. Et ait illis: \* Tristis est anima mea usque ad mortem: sustinete hic, et vigilate.

35. Et cum processisset paululum, procidit super terram: et orabat, ut si fieri posset, transiret ab eo hora.

36. Et dixit: Abba Pater, omnia tibi possi-

37. Y estando ellos comiendo, tomó Jesús el pan, y bendiciéndolo, lo partió, y les dio, y dijo: Tomad, esto es mi cuerpo.

38. Y tomando el caliz, dando gracias, se lo alargó: y bebieron de él todos.

39. Y les dijo: Esta es mi sangre del nuevo Testamento, que por muchos será derramada.

40. En verdad os digo, que no beberé ya de este fruto de vid hasta aquel día, que lo beberé nuevo en el reino de Dios.

41. Y dicho el himno<sup>2</sup>, salieron al monte del Olivar.

42. Y Jesús les dijo: Todos seréis escandalizados en mí esta noche: porque escrito está: Heriré al Pastor<sup>3</sup>, y se descarriarán las ovejas.

43. Mas después que resucitare, iré antes que vosotros á Galilea.

44. Y Pedro le dijo: Aunque todos en ti se escandalicen, mas no yo.

45. Y Jesús le dijo: En verdad te digo, que tú<sup>4</sup>, hoy en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces<sup>5</sup>, me negarás tres veces.

46. Pero él con mayor pericia decía: Aunque sea menceder que yo muera juntamente contigo, no lo negaré. Y lo mismo también decían todos.

47. Y fueron á una heredad, llamada Getsemani. Y dijo á sus discípulos: Sentados aquí, mientras que hago oración.

48. Y llevó consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan: y comenzó á alemanizarse, y á angustiar-se.

49. Y les dijo: Mi alma está triste hasta la muerte: esperad aquí, y velad<sup>6</sup>.

50. Y habiendo ido adelante un poco, se postró en tierra: y podía, que si así padeciese, pasarse de él aquella hora<sup>7</sup>.

51. Y dijo: Abba Padre<sup>8</sup>, todas las cosas te son-

1 El texto griego añade: *quædam, comed.*

2 Esto es, por la redención de muchos. El Griego: *byperphores, que es derramada.* S. Marcos dice aquí por anticipación, que beberán todos del caliz, y les dijo: Esta es mi sangre, etc. Y así es necesario juntar estas palabras: *Esta es mi sangre*, con estas otras: *Bebed todos de ella*, como se ve en S. Mateo xxvi, 27, 28, y en S. Pablo, 1. Cor. xii, 26. Con esta unión se establece la alianza entre Dios y el hombre, y se declara la última voluntad de Jesucristo en este Testamento. Todo lo cual secciona el nombre de la Iglesia las Apóstoles, que allí estaban. Esto es el nuevo Testamento, que se selló después en la cruz, y se confirmó con la muerte del Salvador.

3 El calice de acción de gracias.

4 Otros: *derramadas las ovejas.*

5 La expresión del pensamiento es, y de las otras palabras, que se signed, son énfasis en este lugar; como si dijera: Tú, que tan valiente te muestras, y que haciendo alarde de tus fuerzas, sin contar con mi apoyo, te temes por mas fuerte que los otros, y que contra una expresa declaración mía afirmas lo contrario, *tú, hoy mismo*, en lugar de hoy, en esta misma noche, etc.

6 Antes que haya cantado dos veces, de las tres, que acostumbra de noche.

7 El Griego: *aphudon, de todas partes triste.*

8 El Griego: *per, quod, conmigo.*

9 En que habla de padecer. En el versículo siguiente lo llama caliz.

10 *Ab* en hebreo, y *abba* en siríaco quiere decir padre; palabra tierna y cariñosa, con que los hijos pequeños llamaban á sus padres: y que después se usó en las oraciones, que se dirigen á Dios llamado de abba. Rom. vii, 13. Galat. vi, 6.

11 Math. xxvi, 29. 1. Cor. xii, 24. — S. Joann. xvi, 32. — S. Zachar. xiii, 7. — S. Math. xxvi, 16. Luc. xxi, 40. — S. Math. xxi, 34.

bilis eunt, transfer calicem hunc á me: sed non quod ego volo, sed quod tu.

37. Et venit, et invenit eos dormientes. Et ait Petro: Simón, dormis? non potuisti una hora vigilare?

38. Vigilate, et orate, ut non intredis in tentationem. Spiritus quidem promptus est, caro vero infirma.

39. Et iterum abiens oravit, eundem sermonem dicens.

40. Et reversus, demum invenit eos dormientes (erant enim oculi eorum gravati), et ignorabant quid responderent ei.

41. Et venit tertio, et ait illis: Dormite jam, et requiescite. Sufficit: venit hora: ecce Filius hominis tradetur in manus peccatorum.

42. Surgite, eamus. Ecce qui me tradet, propo est.

43. Et, adhuc eo loquente, venit Judas Iscariotes unus de duodecim, et cum eo turba multa cum gladiis, et lignis, á summis sacerdotibus, et Scribis, et senioribus.

44. Dederat autem traditor ejus signum eis, dicens: Quemcumque osculatus fuero, ipse est: tenete eum, et ducite caud.

45. Et cum venisset, statim accedens ad eum, ait: Ave Rabbi: et osculatus est eum.

46. At illi manus iniecerunt in eum, et convenerunt cum eo.

47. Unus autem quidam de circumstantibus edicens gladium, percussit servum aurum sacerdotis: et amputavit illi auriculam.

48. Et respondens Jesus, ait illis: Tanquam ad latronem existis cum gladiis, et lignis comprehendere me?

49. Quotidie eram apud vos in templo docens, et non me levastis. Sed ut impleatur scriptura.

50. \* Tunc discipuli ejus reliquentes eum, omnes fugerunt.

51. Adolescens autem quidam sequentur eum amictus sindone nudus: et el tonauerunt eum.

posibles, trasapasa de mí este caliz: mas no lo que yo quiero, sino lo que tú.

37. Et vino, y los halló durmiendo: Y dijo á Pedro: Simón, duermes? no has podido velar una hora?

38. Valad, y orad, para que no entreis en tentacion. El espíritu en verdad está pronto, mas la carne es infirma.

39. Y fué otra vez á orar, diciendo las mismas palabras.

40. Y vuelto, los halló de nuevo dormidos (porque sus ojos estaban cargados), y no sabian que responderle.

41. Y vino la tercera vez, y les dijo: Dormid ya, y reposad. Basta: la hora es llegada: ved que el Hijo del hombre va á ser entregado: en manos de peccadores.

42. Levantados, vamos. He aquí<sup>4</sup> el que me ha de entregar, está cerca.

43. Y volando uno él hablando, llega Judas Iscariotes, uno de los doce, y con él un grande tropel de gente, con espadas, y palas, de parte de los príncipes de los sacerdotes, y de los Escribas, y de los ancianos.

44. Y el traditor les había dado una señal, diciendo: Aquel que yo besare, aquel es: prendedle, y llevadle con cuidado.

45. Y cuando llega, se acercó luego á él, y dijo: Maestro, Dios te guarde: y lo besó.

46. Entonces ellos le echaron las manos, y le prendieron.

47. Y uno de los que estaban con Jesucristo, sacando la espada, hirió á un siervo del sumo sacerdote: y le cortó la oreja.

48. Y tomando Jesús la palabra, les dijo: ¿Como á ladrón habéis salido á prenderme con espadas, y con palos?

49. Cada día estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis. Mas para que se cumplan las Escrituras.

50. Entonces desamparándole sus discípulos, huyeron todos.

51. Y un muchacho iba en pos de él, cubierto de una sobana sobre el cuerpo desnudo: y lo asieron.

1 Por la mucha tristeza, que los oprimia.

2 Hs. *Achaz.* Con esta palabra corrige las que preceden, que había dicho por ironía.

3 El Griego: *magabderas, es entregado.*

4 El Griego: *magabderas, de presente.*

5 El Griego: *magabderas, tú, llevadle con toda seguridad, tomando todas las precauciones, para que no pueda escaparse, que temió Judas, ó el poder de Heus, ó el del pueblo.*

6 El Griego: *magabderas, tú, llevadle con toda seguridad, tomando todas las precauciones, para que no pueda escaparse, que temió Judas, ó el poder de Heus, ó el del pueblo.*

7 Math. xxvi, 47. Luc. xxii, 47. Joann. xviii, 3. — S. Math. xxvi, 58.



52. At ille rejecta sindone, nudus profugit ab eis.

53. \*Et adduxerant Jesum ad summum sacerdotem: et conveniunt omnes sacerdotes, et Scribas, et seniores.

54. Petrus autem a longe secutus est eum usque intro in atrium summi sacerdotis: et sedebat cum ministris ad ignem, et calefactabatur se.

55. \*Summi verò sacerdotes, et omne concilium querebant adversus Jesum testimonium, ut eum morti traderent, nec inveniebant.

56. Multi enim testimonium falsum dicebant adversus eum: et convenientia testimonium non erat.

57. Et quidam surgentes, falsum testimonium ferebant adversus eum, dicentes:

58. Quoniam nos audivimus eum dicentem: \*Ego dissolvam templum hoc manu factum, et per triiduum aliud non manu factum edificabo.

59. Et non erat conveniens testimonium illorum.

60. Et exurgens summus sacerdos in medium, interrogavit Jesum, dicens: Non respondes quidquam ad ea, quae tibi obijciuntur ab his?

61. Ille autem tacebat, et nihil respondit. Rursum summus sacerdos interrogabat eum, et dixit ei: Tu es Christus Filius Dei benedicti?

62. Jesus autem dixit illi: Ego sum: \*Et videbitis Filium hominis sedentem à dextris virtutis Dei, et venientem cum nubibus caeli.

63. Summus autem sacerdos scindens vestimenta sua, ait: Quid adhuc desideramus testes?

64. Audiatis blasphemiam: Quid vobis videtur? Qui omnes condemnaverunt eum esse reum mortis.

65. Et ceperunt quidam conspuere eum, et velare faciem ejus, et colaphis eum cadere, et diceo ei: \*Prophetiza: et ministri nupis eum cedebant.

Y ésto se escapó, dejándole la sábana entre las manos, aunque con la túnica interior, de la que nunca se despojaban los Hebréos.

1 Esta es, los principales de los sacerdotes, como lo expresa el texto griego, ἀρχιερεῖς.

2 MS. Con los peores. — 3 El Griego: καὶ τὸ πᾶν, a la turba.

4 Otros trasladan unas sus testimonios no eran bastantes, fundados en el texto griego, que dice: καὶ οὐκ εἰς ἀπορίαν τὸν λαόν. Sus testimonios no eran iguales.

5 La expresión de Jesucristo había sido: \*Destruiré este templo, y en tres días yo lo reedificaré. Y en estas palabras entendió el templo de su cuerpo, no el material de Jerusalén, como nota S. Juan.

6 MS. Las testimonias. Otros, no eran bastantes para hacerle reo de muerte.

7 El Griego. ¿Eres tú el Cristo el Hijo del bendito? A quien se daba toda gloria y alabanza. Como si dijera:

¿Eres tú el Hijo de Dios Padre?

8 Otros: le herían con varas. Lo que declara unas el texto griego, de donde parece, que estos ministros eran los alguaciles del presidente.

a Matth. xxvi, 57. Luc. xxii, 63. Joann. xviii, 18. — b Matth. xxvi, 59. — c Joann. ii, 19. — d Matth. xxvi, 70; xxvi, 64.

52. Mas él, soltando la sábana, se le escapó desnudo.

53. Y llevaron a Jesús a casa del sumo sacerdote: y se juntaron todos los sacerdotes\*, y los Escribas, y los ancianos.

54. Mas Pedro le fué siguiendo a lo lejos hasta dentro del palacio del sumo sacerdote: y se estaba sentado al fuego con los ministros\*, calentándose.

55. Y los príncipes de los sacerdotes, y todo el concilio buscaban algún testimonio contra Jesús para hacerle morir, y no lo hallaban.

56. Porque muchos decían testimonio falso contra él: mas no concordaban sus testimonios.

57. Y levantándose unos, atestiguan falsamente contra él, diciendo:

58. Nosotros le hemos oído decir: Yo destruiré este templo hecho de mano, y en tres días edificaré otro no hecho de mano.

59. Y no se concertaba el testimonio de ellos.

60. Y levantándose en medio el sumo sacerdote, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes alguna cosa, a lo que estos atestiguan contra tí?

61. Mas él callaba, y nada respondió. Le volvió a preguntar el sumo sacerdote, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo de Dios bendito?

62. Y Jesús le dijo: Yo soy: y veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y venir con las nubes del cielo.

63. Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus vestiduras, dijo: ¿Qué necesitamos ya de testigos?

64. Habéis oído la blasfemia: ¿Qué os parece? Y le condenaron todos ellos a que era reo de muerte.

65. Y algunos comenzaron a escupirle, y cubriéndole la cara, le daban golpes, y le decían: \*Adivina: y los ministros le daban de bofetadas.

66. Et cum esset Petrus in atrio dorsum, venit una ex ancillis summi sacerdotis:

67. Et cum vidisset Petrum calefactentem se, aspiciens illum, ait: Et tu cum Jesu Nazareno eras.

68. At ille negavit, dicens: Neque scio, neque novi quid dicas. Et exiit foras ante atrium, et gallus cantavit.

69. \*Rursum autem cum vidisset illum ancilla, cepit dicere circumstantibus: Quia hic ex illis est.

70. At ille iterum negavit. \* Et post pusillum rursum qui stabant, dicebant Petro: Verò ex illis es: nam et Galilaeus es.

71. Ille autem cepit anathematizare, et jurare: Quia nescio hominem istum, quem dicitis.

72. Et statim gallus iterum cantavit. \* Et recordatus est Petrus verbi, quod dixerat ei Jesus: Prius quam gallus cantet tibi, ter me negabis. Et cepit flere.

66. Y estando Pedro abajo en el atrio, llegó una de las criadas del sumo sacerdote:

67. Y cuando vio a Pedro, que se calentaba, clavando en él los ojos, le dijo: Y tú con Jesu Nazareno estabas.

68. Mas él lo negó, y dijo: Ni lo conozco, ni sé lo que dices. Y se salió fuera delante del atrio, y cantó el gallo.

69. Y viéndole de nuevo la criada\*, comenzó a decir a los que estaban presentes: Esta de ellos es.

70. Mas él lo negó otra vez. Y poco después los que allí estaban, decían a Pedro: Verdaderamente tú de ellos eres: porque eres también galileo.

71. Y él comenzó a maldecirse, y a jurar: No conozco a ese hombre, que decís.

72. Y en el mismo punto cantó el gallo la segunda vez. Y se acordó Pedro de la palabra, que Jesus le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y comenzó a llorar.

## CAPÍTULO XV.

Presentado y acusado Jesucristo delante de Pilato, no responde. Le es preferido Barrabás, y le sentencias a muerte de cruz. Los soldados le sacan en diversas maneras, y le conducen a la muerte. Es crucificado entre dos ladrones. Joseph de Arimathea pide su cuerpo, y le da sepultura.

1. \* Et confestim mané consilium facientes summi sacerdotes, cum senioribus, et Scribis, et universo concilio, vincientes Jesum, duxerunt, et tradiderunt Pilato.

2. \* Et interrogavit eum Pilatus: Tu es rex Judaeorum? At ille respondens, ait illi: Tu dicis.

3. Et accusabant eum summi sacerdotes in multis.

4. Pilatus autem rursum interrogavit eum, dicens: Non respondes quidquam? vide in quantis te accusant.

1. Y luego por la mañana teniendo consejo los príncipes de los sacerdotes con los ancianos, y los Escribas, y todo el concilio, haciendo atar a Jesus, lo llevaron, y entregaron a Pilato.

2. Y Pilato le preguntó: ¿Eres tú el rey de los Judíos? Y él respondiendo le dijo: Tú lo dices.

3. Y los príncipes de los sacerdotes lo acusaban de muchas cosas.

4. Y Pilato le preguntó otra vez, diciendo: ¿No respondes nada? mira, de cuantas cosas te

acusan.

1 Estaba mas elevada la sala de audiencia, donde se tenía la junta.

2 Se puede explicar S. Marcos, con lo que dice S. Mateo, y relata en salta; esto es, estaba para salir, negó la segunda vez a Jesucristo, y después a tercera, cuando efectivamente se iba; porque los que estaban presentes, de este mismo retrato, entraron en mayor sospecha, y le preguntaron. Estas palabras salio fuera pueden significar, no que salió de casa, sino del atrio interior, en que estaban los sacerdotes.

3 En S. Mateo se dice, que con otras pudo ver, que la primera, que era la portera, Joann. xviii, 17, diese el aviso a la otra, y esta a los que allí existían.

4 En el texto griego se lee tambien: xai á δεκά non hora; y tu habla se semeja a la de los Galileos.

5 Y saliendo fuera, comenzó a llorar amargamente.

6 Porque los Judíos habían perdido la autoridad de condenar a muerte, y residía en el presidente o gobernador, que enviaban los Romanos para el mundo de la Judía.

7 El texto griego añade: εὐρί; ἔτι αὐτὸν ἀνεπίστευτον, mas él nada respondía.

a Matth. xxvi, 68. Luc. xxii, 55. Joann. xviii, 17. — b Matth. xxvi, 71. — c Luc. xxii, 69. Joann. xviii, 24. — d Matth. xxvi, 75. Joann. xii, 59. — e Matth. xxvii, 1. Luc. xxii, 69. Joann. xviii, 28. — f Matth. xxvii, 12. Luc. xxii, 2. Joann. xviii, 33.



8. Jesus autem amplius nihil respondit, ita ut miraretur Pilatus.

6. Per diem autem festum solebat dimittere illis unum ex vinculis, quemcumque petissent.

7. Erat autem qui dicebatur Barabba, qui cum seditiois erat vinculis, qui in seditione fecerat homicidium.

8. Et cum ascendisset turba, cepit rogare, sicut semper solebat illis.

9. Pilatus autem respondit eis, et dixit: Vultis dimittere vobis regem Iudeorum?

10. Sicebat enim quid per invidiam tradidissent eum summi sacerdotes.

11. Pontifices autem concitaverunt turbam, ut magis Barabham dimitteret eis.

12. \* Pilatus autem iterum respondens, ait illis: Quid ergo vultis faciam Iudeorum?

13. \* At illi iterum clamaverunt: Crucifige eum.

14. Pilatus vero dicebat illis: Quid enim mali fecit? At illi magis clamabant: Crucifige eum.

15. Pilatus autem volens populo satisficere, dimisit illis Barabham, et tradidit Jesum flagellis cæsum, ut crucifigeretur.

16. \* Milites autem duxerunt eum in atrium prætorii, et convocavit totam cohortem.

17. Et induunt eum purpuram, et imponunt ei pleceles spinæ coronam.

18. Et ceperunt salutare eum: Ave rex Iudeorum.

19. Et percutiebant eum: et ponentes genas, adorabant eum.

20. Et postquam illuserunt ei, excierunt illum purpuram, et induerunt eum vestimentis suis: et educunt illum ut crucifigerent eum.

21. \* Et angariaverunt præteritum quem-

8. Mas Jesus ni aun con eso respondió, de modo que se maravillaba Pilato.

6. Pero acostumbraba en el día de la fiesta dar libertad á uno de los presos, cualquiera que ellos pidiesen.

7. Y había uno llamado Barabás, que estaba preso con otros sediciosos, por haber hecho una muerte en una revuelta.

8. Y como concurriesse el pueblo, comenzó á pedirle la gracia que siempre les hacía.

9. Y Pilato les respondió, y dijo: ¿Queréis que os suelte al rey de los Judíos?

10. Porque sabía, que por envidia lo habían entregado los príncipes de los sacerdotes.

11. Mas los pontífices incitaron á la gente para que les soltase antes á Barabás.

12. Y Pilato les respondió, y dijo otra vez: ¿Pues qué queréis que haga del rey de los Judíos?

13. Y ellos volvieron á gritar: Crucifícale.

14. Mas los decía Pilato: ¿Pues qué mal ha hecho? Y ellos gritaban mas: Crucifícale.

15. Y Pilato, queriendo contentar al pueblo, les puso en libertad á Barabás, y después de haber hecho azotar á Jesús, le entregó para que le crucificasen.

16. Y los soldados le llevaron al atrio del Pretorio, y convocaron toda la cohorte.

17. Y le vistón de púrpura, y tejeliendo una corona de espigas, se la pusieron.

18. Y comenzaron á saludarle: Dios te salve, rey de los Judíos.

19. Y le herían en la cabeza con una caña: y le escupían, é hincando las rodillas, lo adoraban.

20. Y después de haberle escarnecido, le desnudaron de la púrpura, y le vistieron sus ropas: y le sacan fuera para crucificarle.

21. Y compelleron á uno que pasaba, Simón

1. S. JEAN escribe muchas cosas que respondió el Señor en este tiempo. Y así este lugar, en que S. MÁRCOS dice, que no le respondió, no debe entenderse, en cuanto miraba á las anotaciones, que le hacían y porque estas, como falsas, no merecían respuesta. Y porque había también el Señor, que Pilato tenía bien conocida su inocencia. Y también porque era inútil que el respondiese, que lo que miraba á Pilato, por cuanto estaba ya bien instruido y convencido de la inocencia de Jesucristo, como el mismo repetidas veces habla protestado; y por lo que hacía á los Judíos, sus acusadores, porque sabía que absolutamente tenían razón en su muerte, y que do más serviría cuanto podría decir para justificarlos.

2. En el texto griego se atribuye al humillado á todos: y el artículo de él entiende, que fué un alfilerito, á soldado poco antes sucedido. — 3. El Griego: *de aflicción*; *cum exclamasset*.

4. El Griego: *et dixit Barabba rex Iudeorum*; *et al que llamaba rey de los Judíos*.

5. El Jueo que intenta complacer, luego falta á la rectitud, y á la justicia.

6. MS. E. *Dixit á Jesucristo oyendo á crucifigir*.

7. El Griego: *et sic eum adoravit*, *et sic adoravit, dentro del palacio, al pretorio, á audientia*.

8. El Griego: *et sic adoravit*, *et sic adoravit*.

9. MS. E. *Ardeat en la fiesta con una esmeralda*.

10. MS. E. *Ronando los laicos*; y también *en la fiesta con una esmeralda*.

11. Math. xxvii, 22. Luc. xxiii, 14. — 12. Joann. xviii, 39. — 13. Math. xxvii, 27. Joann. xix, 2. — 14. Math. xxvii, 32. Luc. xxiii, 26.

plam, Simonem Cyrenæum, venientem de villa, patrem Alexandri et Rufi, ut tolleret crucem ejus.

22. Et perducunt illum in Golgotha locum: quod est interpretatum Calvarie locum.

23. Et dabant ei bibere myrrhinum vinum, et non accepit.

24. \* Et crucifigentes eum, dividerunt vestimenta ejus, milites sortem super eis, quis quid tolleret.

25. Erat autem hora tertia, et crucifixerunt eum.

26. Et erat titulus causæ ejus inscriptus: REX JUDÆORUM.

27. Et cum eo crucifigunt duos latrones: unum à dextris, et alium à sinistris ejus.

28. \* Et impleta est Scriptura, que dicit: Et cum iniquis reputatus est.

29. Et præteritum blasphemabat eum, movens capita sua, et dicentes: \* Vah qui destruis templum Dei, et in tribus diebus reedificas!

30. Salvum fac teipsum descendens de cruce.

31. Similiter et summi sacerdotes iridentes, ad alterutrum cum scribis dicebant: Alios salvos fecit, seipsum non potest salvum facere.

32. Christus rex Israël descendat nunc de cruce, ut videamus, et credamus. Et qui cum eo crucifixi erant, convitabantur ei.

33. \* Et facta hora sexta, tenebræ factæ sunt per totam terram usque in horam nonam.

34. Et hora nona exclamavit Jesus voce magna, dicens: \* ELOI, ELOI, LAMMA SABACHTHANI? quod est interpretatum: Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?

Cyrenæo, que venia de una granja, padre de Alexandro y de Rulfo, á que cargase con la cruz de Jesús.

22. Y lo llevan á un lugar llamado Gólgota: que se interpreta lugar de la Calavera.

23. Y lo daban á beber vino mezclado con mirra, y no lo tomó.

24. Y después de haberle crucificado, repartieron sus ropas, echando suertes sobre ellas, para ver lo que llevaría cada uno.

25. Era pues la hora de tercera, cuando lo crucificaron.

26. Y el título de su causa tenía esta inscripción: EL REY DE LOS JUDÍOS.

27. Y crucificaron con él dos ladrones: el uno á su derecha, y el otro á su izquierda.

28. Y se cumplió la Escritura, que dice: Y fué contado con los malos.

29. Y los que pasaban, blasfemaban de él, moviendo sus cabezas, y diciendo: Ah, el que derribas el templo de Dios, y en tres días lo reedificas!

30. Sálvate á tí mismo, y descendiendo de la cruz.

31. Y de esta manera, escarneciéndolo tambien los príncipes de los sacerdotes con los Escribas, decían unos á otros: Á otros salvó, á sí mismo no puede salvar.

32. El Cristo, el rey de Israel descienda ahora de la cruz, para que lo veamos, y creamos. Tambien los que estaban crucificados con él, le desafiaban.

33. Y cuando fué hora de sexta, se cubrió de tinieblas toda la tierra hasta la hora de nona.

34. Y á la hora de nona exclamó Jesús con grande voz, diciendo: ELOI, ELOI, LAMMA SABACHTHANI? que quiere decir: Dios mio, Dios mio, porque me has desamparado?

1. Esto es, á llevarla juntamente con Jesús, como lo expresa S. Lucas xiii, 26, y esto, cuando estaban en el camino del Calvario. Porque iba tan maltratado, que temieron su muerte antes de llegar al lugar destinado. Otros creen, que la llevó solo Simón.

2. S. MÁRCOS xxvii, 24, dice, que era vino mezclado con hiel: y S. MÁRCOS aquí, que lo estaba con mirra. S. MÁRCOS en su original usó sin duda de la palabra *mirra*, *myrrh*, *myrrh*, que en general significa anis. Y S. MÁRCOS expresó la especie, declarando, que era mirra, y el intérprete de san Mateo la explica por hiel. Esta bebida se daba á los que iban á padecer la muerte, para confortarlos, y para adormecerlos. No lo tomó; esto es, después de haberlo gustado, para sentir esta amargura mas, no lo quiso beber.

3. Erat autem hora tertia; esto es, hora tertia destituta, et incipiens sexta, S. JEAN escribe, que Jesucristo fué condenado cerca de la hora de sexta del día; y aquí S. MÁRCOS dice, que le crucificaron en la hora de tertia. Los Hebreos dividen el día, y lo mismo la noche en cuatro partes, de tres horas cada una, y ordinariamente daban el nombre de hora de prima á la primera de estas cuatro partes; porque esta correspondía á la primera hora, y la de tertia á la segunda de dichas cuatro partes, por cuanto comenzaba después de la tercera hora, etc. Y según este modo de contar, la hora de tertia de S. MÁRCOS es la misma, que la de sexta de S. JEAN.

4. MS. E. *tenia scriptum sobre la cabeza en la Cruz el ataque por que crucifiguran*.

5. MS. E. *et uno á dextero, el otro á sinistro*.

6. Isaías xii, 12, cuyo lugar expone aquí S. MÁRCOS del Mesías á la letra.

7. MS. E. *No puede tener pro*.

8. Véase S. MÁRCOS xxvii, 44, y S. LUCAS xxiii, 39. — 9. Tres horas después de mediodía.

10. Math. xxvii, 35. Luc. xxiii, 34. Joann. xix, 23. — 11. 1.º Isai. lvi, 12. — 2.º Joann. vi, 19. — 3.º Psalm. xxi, 2. Math. xxvii, 36.



35. Et quidam de circumstantibus audientes, dicebant: Ecce Elias vocat.

36. Currrens autem unus, et impletis spongiam aceto, circumponensque calamo, potum dabat ei, dicens: Sinite, videamus si veniat Elias ad deponendum eum.

37. Jesus autem emissá voce magná expiravit.

38. Et velum templi scissum est in duo, á summo usque deorsum.

39. Videns autem Centurio, qui ex adverso stebat, quis sic clamans expirasset, ait: Veró hic homo Filius Dei erat.

40. Erant autem et mulieres de longé aspicientes: inter quas erat Maria Magdalene, et Maria Jacobi Minoris et Joseph mater, et Salomé:

41. Et cum esset in Galilea, sequebantur eum, et ministrabant ei, et alie multe, que simul cum eo ascenderant Hierosolymum.

42. Et cum jam eret esset factum (quia erat Parasceve, quod est ante sabbatum)

43. Venit Joseph ab Arimathea nobilis decurio, qui et ipse erat expectans regnum Dei, et audacter introivit ad Pilatum, et petit corpus Jesu.

44. Pilatus autem mirabatur si jam obitisset. Et accersito Centurione, interrogavit eum si jam mortuus esset.

45. Et cum cognovisset á Centurione, donavit corpus Joseph.

46. Joseph autem mercatus sindonem, et deponens eum involvit sindone, et posuit eum in monumento, quod erat excisum de petra, et advolvít lapidem ad ostium monumenti.

1 Erat sin duda de los soldados Romanos, pues no entendían la lengua del país.

2 Ms. Una sponsa, etc. in una canna. — 3 Ms. Fides. — 4 Capitán de guardia, que era gentil.

5 El Griego: *twel, José*.

6 Y María Salomé, que era la madre de Santiago el mayor, y de Juan, mujer de Zebedeo. S. Marcos xxvii, 56.

7 Esta era el viernes, que se llamaba así, porque se preparaba en el día siguiente, que era sábado.

8 El Griego: *ἀρχιεργς βουλευτής*, noble senador, ó consejero. Algunos le hacen senador de Jerusalén; otros del Sinedrio; pero más probablemente se cree, que era del consejo particular de la ciudad de Arimathea. Lo cierto es, que era uno de los discípulos de Jesucristo. Matt. xxvii, 57, y de aquellos, que esperaban el reino de Dios. Decurion entre los Romanos era simplemente un oficial subalterno, que mandaba diez hombres; pero en los glossarios antiguos algunas veces también lo que los Latinos llaman *curialis*, un consejero, un magistrado, un juez. La palabra noble, y en el original *βουλευτής* quiere decir honesto, grave, modesto; y después se le dió también la significación de rico: honrado, constituido en dignidad; y así en S. Marcos xxvii, 57, se traduce *homo dives*.

9 Mas bien parece, que debía extrañar Pilato, que no hubiese muerto mucho antes, después de tan atroces tormentos y crueles tratamientos, que había sufrido. Pero como los que padecían esto tormente solían vivir mucho tiempo después de crucificados, y á estos por compasión les solían romper las piernas, para que acabasen en una antes, como lo hicieron con los dos ladrones; por eso Pilato extrahó, que Jesucristo hubiese muerto tan presto.

10 El Griego, *ἐν πτρώ*, si había mucho tiempo, que había muerto. — 11 De la cruz.

12 Ms. *Exiit in petra, et posuit de cruce una lapide*.

13 Á todos estos oficios acompañó Nicodemus á Joseph de Arimathea. S. Juan xix, 40.

α Matt. xxvii, 56. — β Luc. vii, 2. — γ Matt. xxvii, 57. Loc. xxvii, 50. Joann. xix, 38.

35. Y algunos de los que estaban presentes, cuando lo oyeron, decían: Mirad á él, á Elias llama.

36. Y corriendo uno, y empapando una esponja en vinagre, y atándola en una caña, le daba á beber, diciendo: Dejad, veamos si viene Elias á quitarlo.

37. Mas Jesús, dando una grande voz, expiró.

38. Y se rasgó el velo del templo en dos partes, de alto á bajo.

39. Y cuando el Centurion, que estaba enfrente, vió, que así clamando había espirado, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.

40. Y había también allí unas mujeres mirando de lejos: entre las cuales estaba María Magdalena, y María madre de Santiago el Menor y de Joseph, y Salomé:

41. Las cuales, cuando estaba en Galilea, le seguían, y le servían; y otras muchas, que juntamente con él habían subido á Jerusalén.

42. Y cuando se hizo ya tarde (pues era la Parasceve, que es la víspera del sábado)

43. Vino Joseph de Arimathea, ilustre senador, que también él esperaba el reino de Dios, y entró osadamente á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús.

44. Y Pilato se maravillaba de que tan pronto hubiese muerto. Y llamando al Centurion, le preguntó, si era ya muerto.

45. Y después que lo supo del Centurion, dió el cuerpo á Joseph.

46. Y Joseph compró una sábana, y quitándole el cuerpo, lo envolvió en la sábana, y lo puso en un sepulcro, que estaba abierto en piedra, y arrojó una losa á la boca del sepulcro.

47. Maria autem Magdalene, et Maria Joseph aspiciabant ubi poneretur.

47. Y María Magdalena, y María madre de Joseph miraban donde le ponían.

## CAPÍTULO XVI.

Resurrección del Señor, que aparece á la Magdalena, y después á sus discípulos. Les envía á predicar y á bautizar por todo el mundo, anunciando los prodigios que harían aquellos que creyesen en él. Su ascensión gloriosa á los cielos.

1. Et cum transisset sabbatum, Maria Magdalene, et Maria Jacobi, et Salomé emerunt aromata ut venientes ungerent Jesum.

2. Et valde mané uná sabbatorum, veniunt ad monumentum, orto jam sole.

3. Et dicebant ad invicem: Quis revolvit nobis lapidem ab ostio monumenti?

4. Et respicientes viderunt revolutum lapidem. Erat quippe magnus valde.

5. Et introeunt in monumentum videntes juvenem sedentem in dextris, coopertam stola candida, et obstupuerunt.

6. Qui dixit illis: Nolite expavescere: Jesum queritis Nazarenum, crucifixum: surrexit, non est hic: ecce locus ubi posuerunt eum.

7. Sed ite, dicite discipulis ejus, et Petro, quia præcedit vos in Galileam: ibi eum videbitis, sicut dixit vobis.

8. At illæ exesentes, fugerunt de monumento: invaserat enim eas tremor et pavor: et nemini quidquam dixerunt: timebant enim.

1. Y como pasó el sábado, María Magdalena, y María madre de Santiago, y Salomé compraron aromas para ir á embalsamar á Jesús.

2. Y muy de mañana el primero de los sábados vienen al sepulcro, salido ya el sol.

3. Y decían entre sí: ¿Quién nos quitará la losa de la puerta del sepulcro?

4. Mas reparando, vieron revuelta la losa. Porque era muy grande.

5. Y entrando en el sepulcro, vieron un muchacho sentado al lado derecho, cubierto de una ropa blanca, y se pasmaron.

6. El les dice: No os asustéis: buscad á Jesús Nazareno, el que fué crucificado: ha resucitado, no está aquí: ved aquí el lugar en donde le pusieron.

7. Mas id, y decid á sus discípulos, y á Pedro, que va delante de vosotros á Galilea: allí lo veréis, como os dije.

8. Y ellas saliendo huyeron del sepulcro: porque las había tomado temor y espanto: y á nadie dijeron nada: porque estaban poseídas de miedo.

1 Para poder embalsamarlo.

2 Estas santas mujeres fueron entonces al sepulcro con los ungüentos ó aromas, que habían comprado el día de la preparación, ó el viernes, como dice S. Lucas xxi, 53, y xxi, 1. Porque las historiadoras ordenan el día de la preparación, ó el viernes, como dicen S. Lucas xxi, 53, y xxi, 1. Porque las historiadoras ordenan el día de la preparación, ó el viernes, como dicen S. Lucas xxi, 53, y xxi, 1. Porque las historiadoras ordenan el día de la preparación, ó el viernes, como dicen S. Lucas xxi, 53, y xxi, 1.

3 Y saliendo para ir al sepulcro, cuando todavía era oscuro, Joan. xi, 1, no llegaron á él, sino salido ya el sol, como aquí se dice.

4 Este santo sepulcro era doble. La parte interior de él fué, en donde depositaron el cuerpo del Hijo de Dios, y la que Joseph había cerrado con una grande piedra: y así el Ángel del Señor estaba sentado fuera sobre esta piedra, después de haberla quitado de la entrada del sepulcro interior; y por esto dijo á estas santas mujeres: Matt. xxvii, 2. *Venid, ved el lugar, en que el Señor fué puesto*; esto es, acercadas á ver en el sepulcro interior, y veréis, que ya no está allí. S. Agustín.

5 La particular mención, que hizo aquí el Señor de S. Pedro, nos da á entender claramente, que no solo no le tenía olvidado, aunque le había negado tres veces, sino que lo distinguía entre todos, para consolarlo en la grande pena y amargura de corazón, que sentía, por haber negado tan cobardemente á su divino Maestro. Y así la conjunción *et*, equivale aquí á *quoniam*, ó *potissimum*. (Qué aliento, y qué consuelo para los pecadores, que de veras buscan, y se convierten á su Señor! Pero ¿porqué el Señor dice á sus discípulos, que le verán en Galilea, y no en Jerusalén, en donde se habían ido, y efectivamente también de los macedos? Esto fué sin duda porque el Señor quiso hacer una manifestación pública, de su triunfo no solamente á los once, sino también á todos los otros discípulos que creían en él, de los cuales había mayor número en la Galilea, en donde había residido mas tiempo que en la Judá. Y probablemente esta es la aparición de que habla S. Pablo, 1 Cor. xv, 6, que se hizo en presencia de 500 testigos, de los cuales vivían aun muchos, cuando el santo Apostol escribió dicha carta.

6 De los que encontraron por el camino, sino que corrían á dar aviso á los discípulos, de lo que habían visto. Matt. xxvii, 6.

α Matt. xxvii, 1. Luc. xxv, 1. Joann. xxi, 1. — β Matt. xxvii, 5. Luc. xxv, 4. Joann. xxi, 12. — γ Supra xxi, 23.



9. Surgens autem mansit, \* prima sabbati, apparuit primo Maria Magdalene, de qua egerat septem demonia.

10. Illa vadens nuntiavit his, qui cum eo fuerant, lugubribus et fletibus.

11. Et illi audientes quia viveret, et visus esset ab ea, non crediderunt.

12. Post haec autem duobus ex his ambulantes ostensus est in alia effigie, euntibus in villam.

13. Et illi euntes nuntiaverunt ceteris: nec illis crediderunt.

14. Novissimè recumbentibus illis undecim apparuit: et exprobravit incredulitatem eorum et duritiam cordis: quia illi, qui viderant eum resurrexisse, non crediderunt.

15. Et dixit eis: Euntes in mundum universum predicate Evangelium omni creatura.

16. Qui crediderit, et baptizatus fuerit, salvus erit: qui verò non crediderit, condemnabitur.

17. Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur: \* In nomine meo demonia ejicient: linguis loquentur novis.

18. \* Serpentes tollent, et si mortiferum quid biberint, non eis nocebit: super agros manus imponent, et bene habebunt.

19. Et Dominus quidem Jesus postquam lo-

9. Mas habiendo resucitado \* por la mañana, el primer día de la semana \*, apareció primeramente á María Magdalena, de la cual habia lanzado siete demonios \*.

10. Ella lo fué á decir á los que habian estado con él, que estaban afligidos, y llorando \*.

11. Y ellos, cuando oyeron que estaba vivo, y que ella lo habia visto, no lo creyeron.

12. Mas despues de esto se mostró en otra forma \* á dos de ellos, que iban á un aldeá \*:

13. Y estos fueron á decirlo á los otros: y tampoco los creyeron.

14. Finalmente \* estando sentados á la mesa los once, se les apareció: y les afesó su incredulidad \* y dureza de corazón: por no haber creído á los que le habian visto resucitado.

15. Y les dijo: Id por todo el mundo, y predicad el Evangelio á toda criatura \*.

16. El que creyere, y fuere bautizado, será salvo: mas el que no creyere, será condenado \*.

17. Y estas señales seguirán á los que creyeren: Lanzarán demonios en mi nombre: hablarán nuevas lenguas \*.

18. Quitarán serpientes \*\*, y si bebiereis alguna cosa mortífera, no les dañará: pondrán las manos sobre los enfermos, y sanarán.

19. Y el Señor Jesus despues que los habló \*\*,

1 El Griego tiene expresó el *hécete*. — 2 Esto es, el día, que entre nosotros por eso se llama *domingo*.  
3 S. Amasio y otros intérpretes lo explican y entienden literalmente; esto es, que efectivamente habia sido poseído de siete demonios, que el Señor echó de su cuerpo. Algunos antiguos lo explican en sentido espiritual, entendiendo por estos demonios todos los vicios, y principalmente los siete capitales, que la dominaban. Pero esta explicación no conviene, con lo que dice S. Lucas vii, 2. Se puede decir, que esta posesión, que los demonios tenían de su cuerpo, era figura de la tiranía, con que dominaban en su alma. El Señor distinguió particularmente á la Magdalena. Parece, que se culpaba en hacerlo con los que alumbrados de su gracia, lo buscaban, y se convertían.  
4 Ms. *Que estaban llorando, é llorando*.  
5 Es una alpa exterior, de vestido, movimiento, y figura, que en el que la habian conocido (oyeron que era un extranjero). S. km. xiv, 10.  
6 Al castillo de Emma.  
7 El texto griego: *Greeper, posteriormente, á de nuevo*, y despues de las operaciones, que dejó referidas. Algunos intérpretes la toman por la última aparición del Señor en el día de la Ascensión.  
8 Ms. *La decrecencia de ellos, etc. porque non creyeron á aquellos que vieron ácer resucitado*.  
9 A todos los hombres: porque el hombre es luz por excelencia *criatura de Dios*, por ser uno de las principales obras de la creación. *A todos los hombres*, sin excluir de personas, de Judíos, de Gentiles, de Bárbaros, de Idolátras. *Por todo el mundo*: lo que entonces ojetaron por sí mismos, y ahora hacen por sus sucesores. El Hijo de Dios no solamente en esta ocasión, sino en diversa, *Matt. xxviii, 10*, les advirtió, lo que tocaba á este punto esencial de su ministerio.  
10 Ms. *será damnado*. Esta fe debe entenderse, como lo explica S. Jerónimo ii, 19, 20, 21, diciendo: *Que la fe sin obras es muerta en sí misma*. Dios también, que los que creen que hay un Dios, hacen bien: mas que los demonios lo creen también, y tiemblan creyéndolo. Véase S. Pablo *ad Galat. 1, 11, 12*.  
11 Ms. *se todrán los cuerpos*. En el texto griego, *éppon*, y en la Vulgata *tollent*, significa, ó que las tentarán en la mano, y manejarán sin recibir daño, ó que las harán morir, para que no dañen á los hombres. En castellano no hay palabra, que abraza estos dos sentidos. Todos estos milagros, de que aquí habla S. Marcos, no vienen con mayor frecuencia en los primeros siglos de la Iglesia, como que eran mas necesarios para establecer la fe, y para confirmar la verdad de lo que predicaban: lo que explica S. Agustín con la semejanza de una vña, ó de un árbol, que necesita de mas frecuente y copioso riego, cuando está recién plantado, que quando está ya bien arraigado y crecido.  
12 Despues que los habló, y dijo cuanto tuvo por conveniente, por espacio de cuarenta días para el estable-

13. Y estos fueron á decirlo á los otros: y tampoco los creyeron.

14. Finalmente \* estando sentados á la mesa los once, se les apareció: y les afesó su incredulidad \* y dureza de corazón: por no haber creído á los que le habian visto resucitado.

15. Y les dijo: Id por todo el mundo, y predicad el Evangelio á toda criatura \*.

16. El que creyere, y fuere bautizado, será salvo: mas el que no creyere, será condenado \*.

17. Y estas señales seguirán á los que creyeren: Lanzarán demonios en mi nombre: hablarán nuevas lenguas \*.

18. Quitarán serpientes \*\*, y si bebiereis alguna cosa mortífera, no les dañará: pondrán las manos sobre los enfermos, y sanarán.

19. Y el Señor Jesus despues que los habló \*\*, y dijo cuanto tuvo por conveniente, por espacio de cuarenta días para el estable-

a Joann. 21, 16. — b Luc. xxiv, 18. — c Actor. xiv, 18, et ii, 4, et x, 49. — d *Idid*. xxviii, 5, 8.

cutus est eis \*, assumptus est in coelum, et sedet á dextris Dei.

20. Illi autem profecti predicaverant ubique, Domino cooperante, et sermonem confirmante, sequentibus signis.

fué recibido arriba en el cielo \*, y está sentado á la diestra de Dios.

20. Y ellos salieron \*, y predicaron en todas partes, obrando el Señor con ellos \*, y confirmando su doctrina con los milagros, que la acompañaban \*.

miento del reino de Dios, *Actor. 1, 3*, en cuyo tiempo los instruyó de todo lo que debían practicar en la fundación y gobierno de la Iglesia.

1 *Fuó recibido* de su eterno Padre; y el mismo sentido tiene la expresión de S. Lucas xxiv, 51, *ferrebat in celum*: y les que usa en los Hechos Apostólicos i, 1, 12, para explicar la admirable Ascension de Jesucristo á los cielos. Y como la virtud ó poder del Hijo es la misma que la del Padre, no dejó de subir al cielo con su propia virtud: y así es igualmente propia la expresión con que la explica la Iglesia en el símbolo: *Ascendit in celum*: subió á los cielos.

2 Despues de la venida del Espíritu Santo, *salieron* los Apóstoles de Jerusalén, de donde debía salir el centro del Mesías, como estaba profetizado por Isaías ii, 3, y conforme lo habia mandado el Señor á los Apóstoles. S. Lucas xxiv, 47.

3 Obrando el Señor con ellos, y con los oyentes, que es lo mismo, que dice S. Pablo, *I Corinth. ii, 6*: *Que ellos plantaban y regaban: mas Dios era, el que daba el aumento*, poniendo palmas de perennación en la boca de sus ministros, disponiendo con su gracia los corazones de sus oyentes, y confirmando con obras prodigiosas y extraordinarias la verdad de su doctrina.

4 El intérprete syro dice: *con los milagros, que hacían*; y añade: *Acaba el Santo Evangelio de la predicación de S. Marcos, el cual predicó, y habló en latín en Roma*; lo que confirma, que el santo Evangelista predicó en esta capital, como compañero é intérprete de S. Pedro.

5 *Jesucristo* en su carta á Rodilio dudó de la legitimidad de los versículos de este capítulo de S. Marcos, desde el é hasta el fin, apoyado en algunos códices, y escritores griegos. Pero despues que SAN AGUSTIN examinó, y resolvió la controversia, todos los Católicos, por unánime consentimiento de las Iglesias, reconocen la legitimidad de todo el capítulo, conforme se lee en las Biblias, y lo reciben como auténtico.

a Luc. xxiv, 51.

